

Impresionantes aspectos de la trágica inundación

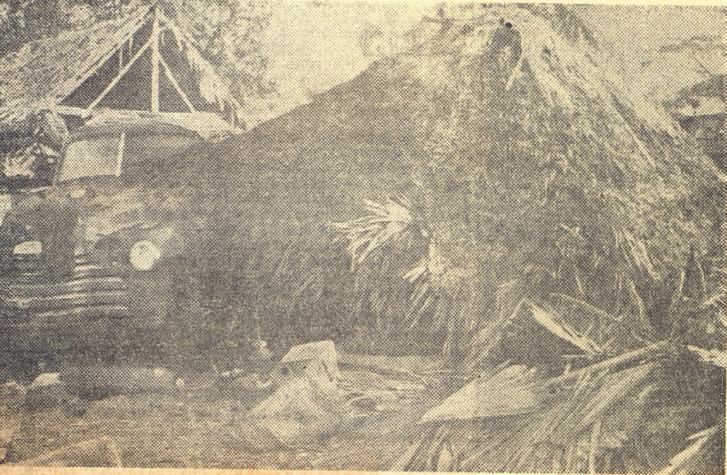
Fotos: ARNALDO SANTOS



Cerca del río Cauto, Fidel señala al piloto la dirección de la nave. Miles de campesinos incommunicados recibieron así ayuda urgente, después de luchar contra las inundaciones durante cinco días. La expedición de auxilio dirigida por el Primer Ministro cubrió un área de más de mil kilómetros cuadrados en la peor zona de las inundaciones.



El comandante Fidel Castro recibe en el transbordador de estera en el que llevó a cabo su misión de auxilio, cajas de leche en polvo para repartirlas a los campesinos incommunicados.



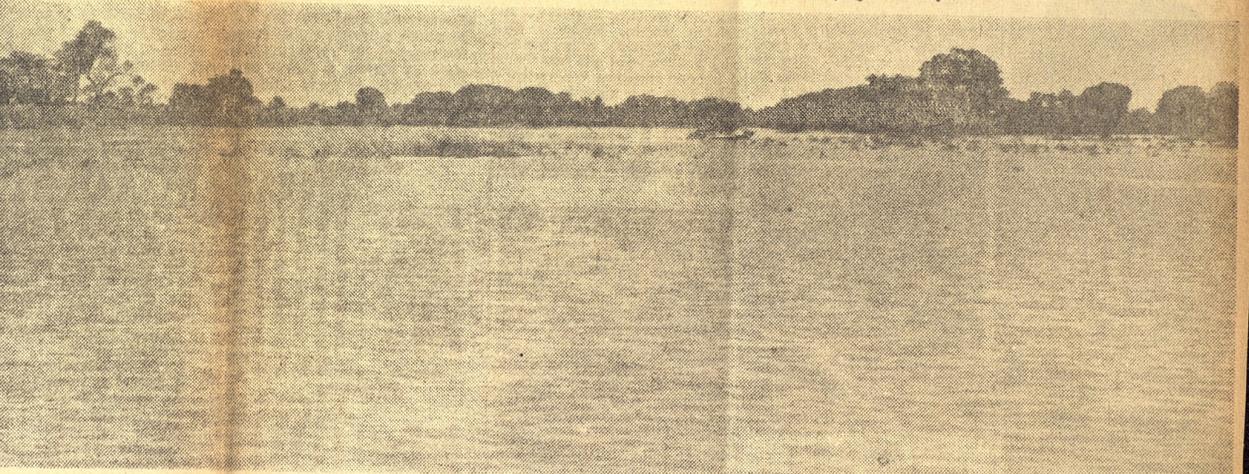
Esta trágica escena de derrumbes es hoy normal en toda la parte centro-occidental de Oriente. No existe poblado donde no se reporte alguna víctima de la catástrofe.



Miles de cabezas de ganado vacuno y caballar —quizá cientos de miles— han perecido en las inundaciones de la provincia de Oriente. Inflados por la putrefacción, se ven enredados en las cercas de caminos y guardarrayas.



De la casa quedó sólo el escaparate vacío. Al fondo, el techo dismantelado. La foto es del poblado de Guayitós, uno de los lugares más cruelmente afectados de toda la provincia oriental.



Aquí jamás existió agua. Esto era un terreno de pastos para ganado, cerca del Miradero, en Cauto del Paso. Hoy es una vasta laguna con más de un metro de profundidad.



Desolación, miseria y muerte se reflejan con elocuencia en el lugar conocido por El 1009, ubicado cerca de Cauto Embarcadero.



Oficiales del Ejército Rebelde, integrantes de la Operación Suministro dirigida por el comandante Fidel Castro, trasladan viveres, vituallas y medicinas a la nave en la cual el Primer Ministro recorrió una vasta zona incommunicada.



Bohíos desechos, fango y agua, es el rastro trágico dejado a su paso por el huracán "Flora"